



Reseña de: Angel, Katherine. *Daddy Issues. Un análisis sobre la figura del padre en la cultura contemporánea*. Barcelona: Alpha Decay, 2020. 73 pp. ISBN: 978-84-121442-2-2

MARIA MEDINA-VICENT

Universitat Jaume I

Castellón, España

medinam@uji.es

<https://orcid.org/0000-0002-2716-6786>

Daddy Issues. Un análisis sobre la figura del padre en la cultura contemporánea es el segundo libro de Katherine Angel, un ensayo sobre la crítica feminista a la figura del padre dentro de la reflexión sobre la estructura de la familia tradicional. Anteriormente, la autora abordó el deseo sexual femenino en una obra de carácter muy personal titulada *Unmastered. A Book on Desire Most Difficult to Tell* (2012), ahora vuelve a sacudirnos con un tema ampliamente presente en nuestra cultura, pero poco abordado –y menos de forma tan explícita y directa– por parte de los feminismos. Nos encontramos ante un libro plagado de preguntas punzantes y oportunas que nos impelen a mirarnos en el espejo e interrogar nuestras relaciones familiares.

El destape de los abusos sexuales sufridos por mujeres a manos de Harvey Weinstein durante años propició, como señala Angel, una apertura general y global de las mujeres a hablar de experiencias de acoso. Muchas se vieron alentadas a contar sus vivencias y en este contexto, la autora se planteó la siguiente cuestión: la mayor parte de estos hombres también son padres, ¿cómo nos enfrentamos a la figura del padre desde el feminismo?

En este contexto, apunta Angel, «cuestionábamos a todos los hombres que habían pasado por nuestras vidas, todas las formas de poder patriarcal, pero raras veces hablábamos de nuestros padres» (p. 11).

A razón de este planteamiento, la autora identifica una vuelta del concepto de patriarcado en el discurso feminista contemporáneo, después de una etapa (posfeminismo) en la que se había dejado a un lado por considerarse demasiado rancio y caduco. El movimiento #Metoo y el incremento en la conciencia social sobre la violencia contra las mujeres ha subrayado de nuevo dicho concepto, y en este momento de la historia del feminismo, Angel reflexiona en concreto sobre el objeto (el padre). A lo largo de esta obra, dicha autora aborda las relaciones familiares y la figura del padre a través de diversas películas y novelas recientes. Más allá de introducirnos en estas obras, la presente reseña pretende ofrecer los puntos clave de reflexión que ofrece la autora sobre la figura del padre en el seno de la cultura contemporánea.

Así pues, el marco de fondo que nos va a acompañar a lo largo de esta obra es la latente relación entre el feminismo y la figura del padre, y lo que la autora considera una ausencia clara de un ideario político en torno a la familia dentro del movimiento feminista. En su análisis cultural, Angel parte de la figura del padre victoriano, del padre opresivo, que frente a la pérdida de la madre, convierte a sus hijas en compañeras de vida, en sustitutas de la esposa ausente. Un padre que se enfrenta a la incursión de sus hijas en la esfera pública y que se sorprende ante sus intenciones de casarse y abandonar la casa familiar, indignado de que prefieran irse con otro hombre. Sentado el punto de partida sobre esta visión decimonónica de la figura del padre, nuestra autora continúa adentrándose en las relaciones que se establecen entre padres e hijas dentro de la cultura contemporánea, y apunta a una división de la niñez «entre las que quieren acostarse con el padre y las que quieren ser el padre» (p. 23), entre aquellas niñas que tratan de agradar y complacer al padre, y aquellas que quieren emularlo.

En esta dinámica, identifica otro proceso digno de ser destacado, esto es, la conversión de las hijas en un objeto, algo que podemos ver a través del ejemplo de la relación que Donald Trump mantiene con su hija Ivanka. Alabando a su hija y declarando que, si no lo fuera, muy probablemente se casaría con ella, Trump nos acerca a un hilo argumental profundamente arraigado en la cultura contemporánea: la asunción de que debe existir una

especie de relación amorosa entre un padre y su hija. Así pues, el concepto *Daddy Issues*, «presupone y a la vez rechaza la idea de que las hijas desean a sus padres» (p. 31). Es decir, la existencia de dicho concepto denota que las relaciones padre-hija tienen un carácter ambivalente y altamente sexualizado, asentado en cierta forma en el deseo. No obstante, nos empeñamos en que el romance entre padre e hija tiene su origen en la segunda, y aquí la autora plantea la siguiente pregunta: ¿Qué pasa con los *Daughter Issues* del padre? (p. 32).

Para reflexionar en torno a esta pregunta, Angel nos retrotrae a algunos conocidos filmes como *El padre de la novia* (1991), donde se nos muestra a un padre obsesionado con la «pérdida» de su hija, que va a casarse. Se retrata, de fondo, el miedo a la energía sexual de la hija y hacia dónde ésta se dirige. Pero ese horror del padre hacia la sexualidad de la hija puede ser un reflejo del miedo a su propio deseo. En este sentido, desde que el matrimonio pasó de ser considerado un mero contrato a convertirse en el intercambio de un objeto de deseo amoroso, la cuestión sobre la propiedad de la hija ha ido adquiriendo un cariz romántico y sexual (p. 35). De este modo, los celos sexuales del padre son una respuesta al miedo a perder su posesión. El padre protege a la hija, protege su valor como objeto de su propiedad que corre el peligro de ser transferido a otro hombre. De hecho, en muchas ocasiones dicha protección está estrechamente ligada con la violencia que sufren las mujeres.

Por otro lado, la autora explora la visión del padre como camino hacia la realidad (p. 41). Basándose en las teorías lacanianas, Angel apunta a la visión del padre como aquél que prohíbe y promueve la separación de los/as hijos/as de la madre. El padre sanciona, censura y se convierte al mismo tiempo en quien posibilita el futuro, la madurez y la inserción en la vida social, al separar a los/as hijos/as de la madre. La autora introduce aquí la importancia de la mirada del otro, el encuentro de la niñez con el progenitor-espejo –tanto padre como madre– que permite generar la autopercepción de los/as niños/as, algo que les otorgue existencia más allá del reflejo a veces distorsionado que es la mirada del padre y la madre. Es decir, la autora nos adentra en una comprensión de las relaciones familiares que explora la construcción de la autonomía, la voluntad y la conciencia del yo de los/as niños/as desligada de la dependencia afectiva de los progenitores. Se subraya la necesidad de

que la niñez no se construya en base a un yo apuntalado únicamente en los padres, algo que puede convertir sus vidas en la búsqueda constante de la relación perdida o insatisfactoria, y en este sentido, nos impele a examinar el origen de nuestra hostilidad y agresividad hacia el objeto (el padre). Señala la necesidad de permitirnos –tanto en la niñez como en la edad adulta– sentir hostilidad y odio hacia el padre, hacia los progenitores, porque «la hostilidad nos permite sentirnos reales» (p. 67). En cierto modo, elabora una mirada integradora de los sentimientos contradictorios que puede despertar la figura del padre, y también la madre, en nuestras vidas.

En resumen, *Daddy Issues. Un análisis sobre la figura del padre en la cultura contemporánea* es una obra sugerente que abre debates clave dentro del feminismo en referencia a la estructura familiar y las relaciones que en su seno establecemos. No obstante, se puede llegar a echar en falta una mirada de corte estructural y social que explique, si no en su totalidad, sí en parte las dinámicas de poder que dan sentido a dichas relaciones. Y es que la propuesta de esta autora se elabora sobre todo desde una mirada que bebe del psicoanálisis y que, desde nuestra perspectiva, resultaría mucho más rica estableciendo un diálogo con otras propuestas que superasen la visión individual e «interior» de dichas relaciones. Aun así, se trata de una aportación de gran valor para la teoría feminista y muy sugerente para repensarnos a nosotras mismas en relación a nuestras familias.